

La propuesta de Venezuela para UNASUR: el imaginario militarista bolivariano en la región

A proposta da Venezuela para a UNASUR:
o imaginário militarista bolivariano na região

Rev. Bra. Est. Def. ano 1, nº 1, jul./dez., p. 84-96

EVELYN MORENO*

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende una aproximación crítica a las corrientes de pensamiento que vehiculan propuestas de integración opuestas a la neoliberal: el *neobolivarianismo*, surge en Venezuela para América Latina desde el Foro de Sao Paulo. Esta propuesta venezolana plantea que primero está la integración regional y subregional. A través de sucesivas prácticas discursivas se trata de imponer un imaginario que centra en la violencia contra el *imperio* la lucha de la Región Suramericana. Con una apelación al valor de la *gran patria Bolivariana* en la gestión de este imaginario, a partir de las ideas de integración latinoamericana, se promueve la idea de un nuevo modelo de las Fuerzas Armadas que conduce a la necesidad de establecer un nuevo *Régimen de Seguridad Integral Hemisférico*. Situación que representa obstáculos para la consolidación de la UNASUR.

En una aproximación al marco teórico hemos diseñado algunas categorías de análisis que forman parte de una investigación de larga data, donde hemos definido como 1) Las prácticas discursivas militaristas: son militaristas porque en ellas se valora positivamente la guerra y se le atribuye al estamento militar preeminencia en el Estado y la sociedad, además en ellas se exalta una función – la aplicación de la violencia– y una estructura institucional: la organización militar. Circunscritas en tiempo y espacio, como plantea Foucault, implica a la vez una orientación política, una revolución inspirada en Bolívar y una realización de poder fundado en una discursividad que privilegia a los guerreros y la exaltación de la violencia,

* Formación General y Ciencias Básicas (CSA). Doctora pela Universidad Central de Venezuela (UCV). Professora en la Cátedra Pensamiento Crítico en la Universidad Simón Bolívar.

de tal manera se le otorga simbólicamente a esta una capacidad constructiva dentro de todo el proceso político reciente registrado en el imaginario venezolano, espacio donde la violencia cobra realidad y se *reproduce* en la ínter subjetividad social (significaciones, representaciones sociales). 2) Las prácticas discursivas civilistas son aquellas donde se privilegia la acción política democrática con espacio a la pluralidad política, en la cual la acción militar en la política está limitada a la defensa y seguridad; en estas no se promueve una amenaza de la fuerza militar a las organizaciones civiles. Es la discursividad que promueven una representación colectiva de lo civil opuesta a lo militar e involucra los partidos políticos y la sociedad civil, persigue la preservación del modelo político civil y democrático; puede ser muy *violenta* pero su ejercicio no descansa en la fuerza militar. Entendiendo el discurso como una forma de acción comunicativa donde se construye al realidad; nos queremos aproximar a entender la tensión entre las prácticas discursivas civilistas y las militaristas de corte violento que obstaculizan los procesos de alianzas, comprender las actitudes y la discrecionalidad de los Presidentes Sur Americanos y como ello puede representar dificultades para la UNASUR.

2. METODOLOGIA

El análisis Crítico de Discurso se escoge como la vía metodológica de carácter cualitativo, busca los grupos de símbolos por los que el hombre le confiere significado a las experiencias vividas (Chilton e P. y Schäffner 1995; Bolívar 1995a, 1995b, 2007, 2009). La teoría cultural es diagnóstica y no generaliza, se utiliza para desentrañar dentro de cada caso la importancia no aparente de las cosas. La aproximación a la realidad se hace a partir del Análisis Crítico del Discurso como vía metodológica par establecer la relación entre comunicación social y violencia política. porque el discurso tiene que ver con los procesos cognitivos que intervienen en la construcción y expresión de la realidad, es decir las maneras como las personas perciben el mundo y lo interpretan (Bolívar 2007). El método permite la comprensión de cómo los discursos televisivos y de los actores contribuyen a la reproducción y/o transformación de las condiciones socioculturales ligadas a prácticas de violencia, porque en los discursos se representa el mundo, se le da significado y se expresan las relaciones de poder y dominación, ya que quienes tienen poder controlan el discurso.

Cómo nuestro corpus de análisis son los discursos televisados del Pre-

sidente del ejecutivo venezolano Comandante en jefe Hugo Chávez, - es de fácil acceso obtener esta data pues esta publicado en la Web de las televisiones públicas y privadas y en Youtube, a disposición de todos los usuarios de cualquier parte de América Latina.

3. CONTEXTO DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA UNASUR

Los antecedentes de esta iniciativa de integración y alianza se pueden referir desde 1960, cuando se creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). En la evolución histórica de la integración de América Latina y el Caribe ha habido avances y retrocesos, que devienen de diferencias entre el nivel de globalización alcanzado y los viejos conceptos e instituciones, de las asimetrías del desarrollo socioeconómico y las fortalezas intrínsecas de cada país Suramericano. La Comunidad Andina, (CAN) el Grupo de los Tres y el Sistema de Integración Centroamericano (SICA), que surgieron como iniciativas precedentes, están hoy muy disminuidos, el retiro del Presidente de Venezuela de la CAN, los conflictos entre Ecuador y Colombia, y la injerencia del Comandante presidente venezolano en su momento, son algunos de los elementos que resaltan esas debilidades, de donde la Unión de Naciones Suramericana (UNASUR), es un paso significativo en el difícil camino hacia la ineludible integración de América del Sur.

La mayoría de los Académicos investigadores venezolanas y venezolanas, hemos observado que los gobiernos de distintos signos ideológicos constituyen el principal obstáculo para la integración. Otro de ellos correlacionado, es la aceptación y/o el rechazo que genera la presencia de bases Norteamericanas (USA) y el Plan Colombia, por su afeción a la Soberanía y amenaza geopolítica a la Seguridad y Defensa de las naciones vecinas, Venezuela y Ecuador. Además la injerencia del Comandante Presidente en conflictos suramericanos, como es el caso Venezuela- Ecuador, Venezuela- Bolivia y Venezuela-Paraguay, la sobreexposición de sus discursos en los medios televisivos mundiales, generaron un clima turbulento para la consolidación de la integración.

La reunión de UNASUR en Bariloche (28/08/09), es una expresión de lo planteado arriba, en esa cumbre hubo consenso sobre una visión pragmática de la integración; lo cual fue expresado más tarde en el Comunicado de Brasilia. Sin embargo, las condiciones generadas en Bariloche, demuestran

la debilidad de posiciones anti E.E.U.U, reforzada por los imaginarios del Neobolivarianismo, por parte de la mayoría de los gobiernos de la naciones de Sur América. La correlación de fuerzas a favor o en contra de E.E.U.U., representada por la aceptación o no de las bases militares en Colombia, fue de 7 a 3. Concretamente de las 10 naciones Suramericanas solamente 3 (Venezuela, Bolivia y Ecuador) fijan una posición inequívocamente antiimperialista y por lo tanto de rechazo a la instalación de esas unidades de control regional, de los 7 que hacen mayoría, 2 presidentes adheridos cerradamente al Imperio Norteamericano Colombia y Perú hasta el año 2011. (Izarra 2009 en Daniels Hernández 2010). En este sentido deseo advertir que estamos en presencia de nuevas formas de neocolonialismo y de dominación, que tanto USA como China buscan la apropiación de recursos naturales e hídricos. A propósito, del neocolonialismo y la dominación Latinoamericana, Edgardo Lander (1997, 129) señala que:

Los procesos de apropiación/control/destrucción de la naturaleza- uso de combustibles fósiles, destrucción de la diversidad genética, de bosques y estuarios, la sobre utilización de los recursos hídricos- no han disminuido, a pesar de las luchas de los movimientos ambientales, la conciencia creciente sobre la necesidad de la viabilidad ecológica, y la parafernalia de conferencias y acuerdos internacionales sobre la preservación ambiental.

No obstante el plan de UNASUR, la integración se concebía como el medio para que los pueblos y gobiernos alcanzaran una convivencia social regional e independencia, que les permitiera, sumando esfuerzos y compartiendo las capacidades, mitigar o superar las deficiencias y carencias, a fin de lograr una mejor calidad de vida para todos los suramericanos. (Daniels Hernández 2010)

Desde 2010, las iniciativas integracionistas, se incrementaron cuando los gobernantes latinoamericanos asociaron la integración en los planes nacionales de desarrollo; estas se han consolidado a partir de múltiples acuerdos bilaterales, subregionales regionales las dos Cumbres de América Latina y el Caribe (CALC) que se han realizado, y en las cuales han participado la totalidad de países de la región, los nuevos emprendimientos como son la UNASUR y la ALBA-TCP, así como a los Proyectos Mesoamérica y la Iniciativa IIRSA a la par que el continente latinoamericano, da cuenta de experiencias ricas y diversas de transformación social que están cambiando el escenario político, económico y cultural en la Región.

4. EL IMAGINARIO MILITARISTA BOLIVARIANO COMO DETERMINANTE EN LAS RELACIONES DE LA REGIÓN SUR AMERICANA

En el estudio de la construcción de los imaginarios sociales de violencia amerita la revisión de la cultura militar venezolana, las formas de socialización que en ese ámbito han tenido lugar, la práctica del discurso militar ha impuesto formas de comprender el mundo y valores propios de esa cultura la cual ha estado fuertemente apoyada por procesos de identificación sociales con el objeto pragmático de crear, a partir de ello, un potente sentimiento de adhesión de hombres y mujeres al colectivo militar, que, en suma, constituye la triada líder-ejército y pueblo (Cartay 2008).

En el imaginario militar, como determinante de la cultura militar venezolana, se observan cambios importantes en la última década: este cambio operado en el imaginario militar ha traído consigo la agudización del conflicto social, la discursividad beligerante de militares activos –cómo fue el caso de 2002–, y la expresión abierta a través de los medios de comunicación de una parcialidad política, la legitimación de acciones de coerción y violencia en manos de quienes están autorizados para su aplicación especialmente en contra de los que se representan como enemigos de la Revolución Bolivariana. (Briceño León 2007). A lo interno y lo externo.

Esta Revolución Bolivariana se plantea como ideología de remplazo el Neobolivarianismo en un enclave con la izquierda Marxista

Todo esto sería un proyecto de integrar el continente a lo largo de tres países: Venezuela, Brasil y Argentina...con sus ramificaciones. Una integración por dentro, física, de poblaciones,...una confederación de Estados Latinoamericanos, incluso en lo militar. Creo que no tenemos otra alternativa. Si no lo hacemos, seguiremos dominados, retrasados y se cumplirá el proyecto transnacional.

(Chávez en Blanco M 1998, 113)

Ello constituye la clave de la Propuesta del Poder Ejecutivo venezolano, de los mecanismos de integración y acuerdos suramericanos. Exploremos cómo se ha construido este imaginario del Neobolivarianismo de Izquierda.

El discurso político que hace apelación a este culto, a la teología bolivariana, como lo denominaron Castro Leiva (1991) y Barrios – Ferrer

(1996), presentan notas de religiosidad, procesos de ocultamiento y fenómenos de deshistorización y mutilación del contexto histórico en que se produjo el pensamiento de Bolívar, la postulación de un idealismo y una ética fuera de la realidad, la exaltación de una retórica pasional en la forma de transmisión del contenido semántico, que promueve un sistema de creencias impermeables a la crítica, “donde por ello pasan a ser verdades imperecederas orientadoras de todo lo que se nos ocurra en la vida social” (Barrios – Ferrer 1996, 37)

Continuemos con los extractos de discursos sin duda ilustran nuestra reflexión:

Insistir en el planteamiento bolivariano, de un ejército en función de un pueblo, es un planteamiento ideológico. Recuerdo, como si fuera ahora, como analizábamos los cadetes y oficiales la última proclama de Bolívar... ¿Que tiene que hacer los militares? Empuñar su espada en defensa de las garantías sociales. Y seguimos haciéndolo... ..El mismo sable que nos dio el presidente de la República, lo utilizamos contra él mismo, reivindicando un principio filosófico e ideológico: el papel de los militares en este desastre.

(Chávez en Blanco Muñoz 1998, 448)

El despliegue del bolivarianismo como ideología, vigente desde finales de los noventa, tropieza con una serie de dificultades que Carrera Damas (1969) advertía desde los setenta y que siguen estando vigentes: “... lagunas de la inevitable caducidad que presenta la ideología invocada, y otras de la propia evolución histórica representada por los planteamientos de problemas que solo se relacionan con los encarados por el héroe...” (Carrera Damas 1969, 269)

En este bolivarianismo resemantizado por las prácticas discursivas militaristas (centradas en el movimiento del Chavismo en Venezuela), se promueve la idea de la vigencia de sus pensamientos como ideario político. Uno de los elementos de su éxito consiste en que al apelar a la memoria histórica emergen simultáneamente las imágenes de sentido predominante de verdad, como religión. (Aliaga 2008; Lozada 2004; Salas 2005)

Resulta interesante analizar el transito del culto del Bolivarianismo y su resemantización: “al Bolívar guerrero y épico, fundamento del más intenso nacionalismo y legitimador de los gobiernos militares, se contrapuso el Bolívar revolucionario – y no menos épico – de los movimientos de izquierda” (Straka 2009, 62).

Esto es preciso comprenderlo para diferenciar el imaginario que se

ha construido en la actualidad de aquel primigenio a partir de las prácticas discursivas militaristas anteriores a los noventa. Ello deviene de una construcción de los marxistas como la alternativa distinta a la de los positivistas en la historia de Venezuela y a la cual apelan los actores miliares de la actualidad en sus discursos. Los valores resaltados en el Bolívar de izquierda, son el integracionismo, la igualdad, la revolución, la democracia y el anti imperialismo que son el fuerte en el reeditado imaginario político venezolano, que ha movilizad las nuevas identificaciones.

En nuestra condición de soldados bolivarianos, a quienes el Libertador en su última proclama a nuestros pueblos...impuso la misión última de emplear la espada en defensa de las garantías sociales, y como ciudadano venezolanos miembros de las Fuerzas Armadas , [...] nos dirigimos a la Nación para exponer las razones que nos obligaron a insurgir contra un gobierno devenido en Tiranía...y que pone en entredicho [...] la paz y la estabilidad de las instituciones, la protección y enaltecimiento del trabajo, el amparo a la dignidad humana, la promoción del bienestar general y la seguridad social, el logro de la participación equitativa de todos en el disfrute de la riqueza [...] y la acción de los grandes servidores de la Patria cuya expresión más alta es Simón Bolívar.

(Sago 1998, 175)

Siguiendo las ideas de Bolívar, en la búsqueda del integracionismo anti *imperialista*, que se promueve a través de las prácticas discursivas militaristas, la fórmula ideológica del proyecto de unidad latinoamericana en contra del *enemigo* imperialista se nutre de la desunión y la debilidad latinoamericana anterior, la cual ressignifica un imaginario, encarnando el neobolivarianismo como plantea Rocha, (1998).

A finales de los noventa surgen en el continente corrientes de pensamiento que vehiculan propuestas de integración opuestas a la neoliberal: el neobolivarianismo, surge desde el Foro de Sao Paulo: “ es una propuesta de integración regional que reflexiona y proyecta una América Latina unida y diversa, autónoma [...]. El neobolivarianismo tiene claro que primero está la integración regional y subregional [...] “ (Rocha 1998, 13) “[...] se sumergió en la memoria colectiva latinoamericana y caribeña, después es retomado y recreado por las elites políticas e intelectuales críticas del neoliberalismo [...] tuvo que renovarse y adecuarse [...] esta reformulación ha dado lugar a un neobolivarianismo, que persisten en una integración regional que preserva su unidad y autonomía y resiste a la integración continental subordinada” (Rocha 1998, 14).

Con una apelación al valor de la *gran patria* Bolivariana en la gestión de este imaginario, a partir de las ideas de integración latinoamericana, se promueve la violencia discursiva contra el imperio que consolida identidades locales y Latinoamericanas, inspirado en Norberto Ceresole y Bolívar.

Todo esto sería un proyecto de integrar el continente a lo largo de tres países: Venezuela, Brasil y Argentina [...] con sus ramificaciones. Una integración por dentro, física, de poblaciones, [...] una confederación de Estados Latinoamericanos, incluso en lo militar. Creo que no tenemos otra alternativa. Si no lo hacemos, seguiremos dominados, retrasados y se cumplirá el proyecto transnacional.

(Chávez en Blanco Muñoz 1998, 113)

Es de gran importancia para el análisis resaltar que en su práctica el líder Presidente señala que “[...] se tomaron ideas fundamentales de Bolívar: Patria grande, latinoamericana, tercer ejército, lucha contra la corrupción” (Garrido 2000, 6) donde se promueve un ejército para la guerra en contra del imperialismo.

[...] el modelo venezolano tiene una sola alternativa de supervivencia: su proyección hacia el resto del mundo hispano-americano. Estamos así en el punto de una doble convergencia: histórica y geopolítica — tiempo y espacio. Es por eso que estar en Venezuela, hoy, es estar con algo más que con Venezuela: es estar en el posible origen de la Patria Grande, nuestra vieja esperanza de todos nosotros.

(Ceresole 2000; Romero 2002, 12)

Como expresión de la gestión del imaginario están los planteamientos de discursos del Presidente Chávez recogidos de la inspiración en Ceresole

Está el trabajo para “internacionalizar” - en todo el espacio hispanoamericano - la figura carismática de Hugo Chávez. Ello obedece a un principio esencial de la Estrategia: la respuesta más eficaz a las agresiones externas será el incremento del propio poder (la única respuesta al poder es el poder). A partir de la sucesiva ampliación de ese liderazgo originalmente venezolano, las agresiones provenientes de otras áreas del mundo podrán ser amortiguadas con mayor eficacia y, paralelamente, las necesidades de Venezuela — en Europa y los EUA, sobre todo — podrán ser resueltas con mucha mayor “liquidez”.

(Ceresole 2000, Romero 2002, 12)

En suma, uno de los elementos de la práctica discursiva militarista desde 1999 que más ha promovido el imaginario de violencia es el planteamiento inspirado en la tesis de Ceresole

El modelo ceresoliano, en su aplicación al caso Venezuela, conlleva una creciente conflictividad que se expresa en la superación de la institucionalización que había caracterizado al sistema político de conciliación por una parte – partido, Estado-Nación, agentes sociales- y por la otra, al rol asignado a la confluencia ejército-pueblo-caudillo.

(Romero 2002, 13)

En estas prácticas discursivas militaristas se plantea un radicalismo en los procesos. El radicalismo, del cual habla Ceresole, (Romero 2002) está referido a un dinamismo asignado a la Institución Castrense que establece un distanciamiento con el rol tradicional, que dentro de la Doctrina de Seguridad y Defensa se les otorga a los militares en Latinoamérica.

El imaginario militar que se expresa en la bolivariana unidad cívico-militar, promueve una “Fuerza Armada ubicada en una situación tal de intangibilidad que se hará más proclive a la práctica militarista que a la de fortalecer las relaciones democráticas entre la sociedad y la organización castrense [...]” (Romero 2002, 14); ver Cardozo Da Silva, (1990, 1999). De esta manera, se instituyen en el imaginario social las construcciones y representaciones elaboradas por esta conciencia mitológica que formulan un culto bolivariano de raíz popular, gestado paralelamente al culto bolivariano oficial letrado. Es importante resaltar que la metamorfosis del significado e impacto de Bolívar en la conciencia popular, revela las resignificaciones mágico religiosas sobre el héroe que se han formulado en el espacio de la exclusión social y al margen de los ideales de los letrados (Salas 2005, 206).

Una de las claves para la comprensión de la resemantización y éxito del neobolivarianismo en Venezuela, es la apelación al espíritu mesiánico del culto, como resalta Salas (2005, 206) “se instituye otra memoria que evoca guerras pasadas” cuyo significado se trata de imponer en los imaginarios de América del Sur. A pesar de lo polémico que pudo haber sido, una parte importante de la población no lo toma como un régimen marcado de personalismo o autoritarismo, porque entre las promesas hechas en sus prácticas discursivas se encuentra el respeto por toda ley y por las decisiones del pueblo. Se ve una verdadera preocupación por la ciudadanía por parte de un líder que se proclamaba igual que sus seguidores, sin más ni menos que ellos, y que solo propone el bienestar y la igualdad, elementos de identificación colectiva, que permean en los discursos de las cumbres por la integración Suramericana.

5. CONCLUSIONES: LOS OBSTÁCULOS Y LAS OPORTUNIDADES

Para la consolidación de la UNASUR, Venezuela propone las sucesivas prácticas discursivas en las cuales trata de imponer un imaginario que centra en la violencia contra el *imperio* la lucha de la región suramericana. A partir de los discursos de integración latinoamericana y una apelación al valor de la *gran patria* Bolivariana en la gestión de este imaginario de violencia, se promueve la idea de un nuevo modelo de la Fuerzas Armadas que conduce a la necesidad de establecer un *Régimen de Seguridad Integral Hemisférico*. Situación que funda *obstáculos* en forma de amenazas pues nos distrae, a los suramericanos de la lucha contra la pobreza, el narcotráfico, el narcoterrorismo y la trata de niños y blancas. Así como de una la amenaza real que representa el nuevo imperio geopolítico: *China*, que en el caso Venezolano es muy patente.

Las prácticas discursivas militaristas plantean un radicalismo en los procesos en Venezuela. El radicalismo, connota a un dinamismo asignado a la institución castrense que establece un distanciamiento con el rol tradicional, que dentro de la Doctrina de Seguridad y Defensa, se les otorga a los militares en Latinoamérica y ello trae consigo otro obstáculo significativo, que emerge de los discursos del Comandante en Jefe que promueve a Venezuela fuera de los compromisos internacionales adquiridos por el Estado: con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), establecida en la Carta de la OEA y luego con la Convención Americana sobre Derechos Humanos que son compromisos necesarios y taxativos para la consolidación de la UNASUR. Los ataques discursivos a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y la denuncia de la Convención Americana de Derechos Humanos (CADH), configuran además una violación de las obligaciones asumidas por el Estado Venezolano ante la Organización de Naciones Unidas y ante otros foros internacionales (UNASUR, MERCOSUR). El inicio de los trámites para salir de la Corte de Interamericana de los Derechos Humanos. Así como las posiciones de injerencia en la beligerante discursividad televisada al mundo, hacen del contexto de la integración más complejo y complicado.

De las oportunidades deseo resaltar, los mismos contenidos del ALBA, recogidos en UNASUR, que promueve la integración para la consolidación del desarrollo de las naciones y la disminución de la pobreza, potenciando las asimetrías en la región como un valor para ser convertido en oportunidades, situación que sin duda representa una nueva geopolítica y una forma de establecer el régimen de Seguridad y Defensa para la región Suramericana.

RESUMEN

A finales de los noventa surgen corrientes de pensamiento que vehiculan propuestas de integración opuestas a la neoliberal: el neobolivarianismo, proyecta una América Latina unida, diversa, autónoma, centra en violencia contra el imperio, la lucha promueve un nuevo modelo de la Fuerzas Armadas y un nuevo Régimen de Seguridad Integral Hemisférico.

Palabras-claves: Neobolivarianismo. Prácticas discursivas. Militarismo. Seguridad integral.

RESUMO

Final dos anos 90 emerge de correntes de pensamento que levam em frente as propostas de integração neoliberal: o neobolivarianismo, projetou uma América Latina unida, diversa, autônoma, a luta centra-se na violência contra o Império, promove um novo modelo do forças armadas, um novo regime de segurança hemisférica Integral.

Palavras-chave: Neobolivarianismo. Prácticas discursivas. Militarismo. Segurança.

REFERÊNCIAS

Aliaga, Fernando. 2008. Algunos Aspectos de los Imaginarios Sociales en torno al Inmigrante. *Aposta Revista de ciencias sociales*, nº 39, (octubre), Universidad de Santiago de Compostela, noviembre y diciembre, <http://www.apostadigital.com/revistav3/>. (Consulta julio 2012)

Barrios- Ferrer, Gustavo. 1996. *Ideologías y partidos políticos*. En: Magallanes M. (editor) *Partidos políticos y crisis de la democracia*. Caracas: CSE Colección Cincuentenario Nro. 14.

Blanco Muñoz, Agustín. 1998. *Habla el Comandante*. Caracas: CDCH/IIES/FACES UCV.

Bolívar, Adriana. 1995^a. La autorreferencia en la práctica discursiva de Rafael Caldera. En: Khon C. *Discurso Político de la Democracia. Reflexiones desde la filosofía social, la ética y el análisis del Lenguaje*. Caracas: Facultad de Humanidades U.C.V. Comisión de Estudios de Postgrado, Cuadernos de Postgrado No. 12: 120 -144.

Bolívar, Adriana. 1995b. El diálogo político electoral venezolano a través de avisos de prensa. *Revista Lenguaje*. No. 23. Cali: Universidad del Valle, 17-34.

Bolívar, Adriana. Comp. 2007. El análisis de discurso. *¿Por qué y para qué?*. Caracas: Colección Minerva El Nacional/Universidad Central de Venezuela.

Bolívar, Adriana. 2009. "Democracia" y "revolución" en Venezuela: un análisis del discurso político desde la lingüística de corpus. *Revista Oralía* 12, España, julio: 27-54. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=999>. (Consulta julio 2012)

Briceño León, Roberto et al. 1998. *La emergente cultura de la violencia en Caracas*, *Revista Economía y Ciencias Sociales*. Número especial sobre Violencia. Nro 2 y 3. Abril y septiembre. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Cardozo Da Silva, Elsa. 1990. *Militares y Política propuestas para el estudio del caso Venezolano*. En Moneta, J. (comp.) Civiles y militares, Fuerzas Armadas y Transición Democrática. Santiago de Chile/ Caracas: Nueva Sociedad.

Cardozo Da Silva, Elsa. 1999. De una a otra gobernabilidad: el desbordamiento de la democracia venezolana. En: Hillman y Cardozo Da Silva, Elsa. (comp.). *De una a otra gobernabilidad: el desbordamiento de la democracia venezolana*. Caracas: Tropykos, FACES-Universidad Central de Venezuela, 71-141.

Castro Leiva, Luis. 1991. *De la patria boba a la teología bolivariana*. Ensayos de historia intelectual. Caracas: Monte Ávila editores.

Ceressole, Norberto. 1999. *Caudillo, Ejército y pueblo*. En: La Venezuela del presidente Chávez. Caracas: Venezuela Analítica (biblioteca virtual). www.venezuelaanalitica.com. (Consulta mayo, 2011)

Chilton, Paul, y Schäffner, Lois. 1995. *Discourse y Politics*. En: Van Dijk, Teun (ed) *Discourse Studies*. Vol. 2. Discourse as Social interaction. Newbury Park, S.A.

Cartay, Rafael. 2008. La filosofía del Régimen Perezjimenista: el Nuevo ideal Nacional. En: Dávila, Luis y Cartay, Rafael. *Itinerario de una ilusión. El militarismo en Venezuela*. Debate colección actualidad. Caracas: Editorial Melvin/Grupo editorial Ramdom Mondadori.

Daniels Hernández, Enrique. 2010. La Integración Latinoamericana. Unasur: Aspiraciones y frustraciones. *Revista Mundo Nuevo* Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios De America Latina. Caracas, Año II, N° 4. (julio-diciembre).

- Garrido, Alberto. 2000. *La Revolución Bolivariana. De la guerrilla al militarismo*. (Revelaciones del Comandante Arias Cárdenas). Mérida: Producciones Karol C.A.
- Lander, Edgardo. 1997. Modernidad, Colonialidad y Postmodernidad. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 3, No. 4. Caracas: UCV.
- Lozada, Mireya. 2004a. Imaginarios y subjetividades nacionales. *Presentación. Revista de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 10, No 2. Caracas: Universidad Central de Venezuela, (julio –diciembre): 2-5.
- Lozada, Mireya. 2004b. El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización. *Revista de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 10, No 2. Caracas: Universidad Central de Venezuela. (julio –diciembre): 195-209.
- Moreno, Evelyn. 1999. Análisis del discurso del Cte. Hugo Chávez a propósito de la deposición de armas el 4 de febrero de 1992. II Jornadas de analistas de discursos U.C.V. Octubre.98. Caracas: Facultad de Humanidades /U.C.V. *Revista Análisis de Coyuntura*. Volumen V, No 2, (julio –diciembre), Caracas: UCV.
- Romero, Juan Eduardo. 2002. Militarismo, democracia y conflicto político en la Venezuela de Hugo Chávez (1998-2002). *Revista Sincronía, otoño*. México: Universidad de Guadalajara.
- Straka, Tomas. 2009. *La Épica del desencanto*. Caracas: editorial Alfa. Colección Trópicos/ Historiografía.
- Sago, Ángela. 1998. *La rebelión de los Ángeles*. Caracas: Warp Ediciones, S.A.
- Salas, Yolanda. 2004. Las desarticulaciones de una modernización en crisis: Revueltas Populares y la emergencia del Caudillismo en Venezuela. *Revista el Puente*. No 2. Caracas: Editorial Exlibris.
- Salas, Yolanda. 2005. La Revolución bolivariana y la “Sociedad Civil”: la construcción de subjetividades nacionales en situación de conflicto. *Revista de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 10, No 2. Caracas: Universidad Central de Venezuela. (julio): 91-109.

Recibido em: 09/04/2013. Aprobado em: 10/07/2013.